

Producción de películas A.A. Una mirada entre bastidores

Se han añadido dos nuevas películas en inglés a la lista ya bastante larga de materiales audiovisuales disponibles para el uso interno y externo: "Young People and A.A.," (Los Jóvenes y A.A.) y "It Sure Beats Sitting in a Cell" (Es Mejor que Estar Sentado en una Celda). ¿Quién decide hacer estas películas? ¿Cómo son concebidas, producidas y aprobadas?

Un fuerte impulso para la producción de la película de 28 minutos, "Young People and A.A.," fue dado por la encuesta de 1983 realizada entre los miembros de A.A., que indicó que un 20% de los principiantes tenían menos de 30 años de edad (ver el número octubre/noviembre de *Box 459*). Muchos A.A. hicieron notar la necesidad de un esfuerzo concertado para alcanzar a los jóvenes. W.J. Estelle, en aquel entonces custodio no alcohólico, y ahora custodio emérito, apoyó esta opinión con estadísticas del Departamento de Justicia de los EE.UU., informando que "hasta el 80% de los prisioneros deben clasificarse como bebedores problema o alcohólicos," y que la mayoría de los reclusos tenían entre 17 y 27 años de edad. "Una parte del futuro de nuestra Comunidad se encuentra ahora encerrada en las prisiones, cárceles y reformatorios", dijo. "Si esta situación les preocupa, cambiémosla."

En 1985 el Comité de Información Pública de custodios produjo, con resultados alentadores, dos anuncios de información pública dirigidos a los jóvenes. Envío también un comunicado de prensa, dándole a saber al público el vivo deseo que tenía A.A. de llevar el mensaje a los jóvenes, y la disponibilidad de dos folletos elaborados con este fin, "Los Jóvenes y A.A." y "¿Demasiado Joven?", este último en forma de tebeo. Estos intentos lograron atraer a los jóvenes a A.A., pero quedaba todavía mucho por hacer.

En 1985, la Conferencia de Servicios Generales pidió que el Comité de Información Pública de custodios de la Junta de Servicios Generales llevara a cabo una investigación de los medios audiovisuales para llegar a la gente joven, y que sometiera los mejores conceptos a la Conferencia de 1986.

Después de muchas reuniones y mucha discusión y

consideración, el Comité de Información Pública de custodios elaboró un corto "Informe de Ideas" audiovisual para una película de 28 minutos. Después de haber considerado las ofertas para hacer la película, según los procedimientos acostumbrados, el comité escogió al equipo pelicularo de Crommie y Crommie.

Karen Crommie dice: "De acuerdo con las directrices del Comité de Información Pública, rodamos una versión preliminar basada en las historias de dos A.A. jóvenes que luego fue presentada ante la Conferencia de 1986."



Karen y David Crommie en su estudio en California.

La Conferencia de Servicios Generales de 1986 dio su aprobación tanto al "Informe de Ideas," como al concepto total de la película. Durante el año siguiente, el Comité de Información Pública guió a los Crommies en la realización de la película "Young People and A.A.," que fue aprobada por la Conferencia de 1987.

Un proceso parecido de "comité-a-conferencia" caracterizó la producción, por el Comité de Instituciones Carcelarias de custodios, de la película de 16 minutos "It Sure Beats Sitting in a Cell," adaptada del folleto del mismo título. No obstante, las dos películas están diseñadas para usos diferentes, "Young People and A.A." está destinada tanto para el público en general como para la Comunidad misma. Dirigida a los alco-

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1988 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

hólicos jóvenes que aún sufren, se verá principalmente en la televisión, y en las escuelas, y extractos de la película se exhibirán en programas comunitarios de información.

A diferencia de esto, "It Sure Beats Sitting in a Cell" está diseñada para ser usada dentro de A.A., y está dirigida a tres grupos principales: los alcohólicos jóvenes en instituciones carcelarias; los administradores de las prisiones y el personal de las mismas; y los A.A. que llevan el mensaje a estas instituciones y a hospitales.

Karen y David Crommie, que realizaron ambas películas, no son desconocidos de la Comunidad. Elaboraron la película "A.A.—Una Perspectiva de Adentro" en los años 70, y más tarde, produjeron ocho anuncios de servicio público, de 30 y 60 segundos, para la TV. Estos, así como los anuncios para la radio, disponibles en español, inglés y francés, siguen siendo emitidos en todo el país.

Karen Crommie es la escritora/directora y su esposo David es cámara/montador. Respondiendo a la pregunta ¿Qué tiene prioridad, las palabras o las imágenes? Karen dice: "A menudo comenzamos con lo visual. Pero, en el caso de A.A., tenemos cuidado de que se apruebe el texto primero. Nunca sacrificamos palabras por imágenes, ni embellecemos. Las historias de los alcohólicos jóvenes en recuperación que aparecen en las dos películas, a veces junto con miembros de sus familias, son en sí mismas lo suficientemente dramáticas." De acuerdo con la Tradición de anonimato de A.A., ella añade, los miembros son filmados de manera que no se les pueda ver la cara completa.

"Young People and A.A." trata de las carreras alcohólicas y la recuperación de cuatro jóvenes. Rodada en cuatro estados, la película representa sus vidas como fueron, y como son, en los lugares en donde verdaderamente las llevan, incluidos una escuela secundaria de Denver, un área rural de Oklahoma, las calles de San Francisco, y la plaza central de Boston al amanecer.

Hay muchas escenas conmovedoras. En una, se ve a una joven, Tracy P., contar que, el día después de graduarse de la escuela secundaria, se emborrachó,

como de costumbre, perdió el conocimiento en "una fiesta en las montañas," y acabó volviendo a casa en coche, acompañada de desconocidos. "Al poco tiempo," dice, "mi madre vino a verme a mi cuarto y, al abrir la puerta, ella estaba llorando y yo también estaba llorando y me dijo, 'Querida, no puedo hacer más por ti. Tienes una opción. Puedes recurrir a A.A. Y si lo haces y no bebes, puedes seguir viviendo aquí en casa.' Y fíjate, en aquella época de mi vida, no me era fácil decidir hacerlo."

La película termina representando una reunión de A.A., en donde está en progreso una "cuenta atrás de sobriedad." Al anunciarse cada período de tiempo, algunas personas se ponen en pie y agradecen los aplausos. Cada vez, la imagen se funde en un lugar particular, y se oye a un celebrante hablar de cómo era cuando bebía y cómo es ahora vivir sobrio en A.A. La cuenta atrás sigue . . . dos años, un año, noventa días, hasta un día — 24 horas de sobriedad.

La película "It Sure Beats Sitting in a Cell" narra brevemente las historias de cuatro A.A. jóvenes que acabaron en prisiones como consecuencia del abuso de la bebida y la droga, y que ahora llevan vidas sobrias en A.A. Según los Crommie, la narración es "una transcripción palabra por palabra y, como tal, a menudo es fragmentaria y gramaticalmente incorrecta."

Una parte de la película se rodó dentro de instituciones carcelarias en los Estados Unidos y el Canadá. En una escena, Sylvia, una joven puertorriqueña, cuenta que durante una riña dio una puñalada a una muchacha y le "metieron en chirona." Luego la escena cambia a una reunión dentro de una prisión en Nueva York y después a una reunión hispana "de afuera." Se oye la voz de Sylvia, ". . . simplemente seguía asistiendo a las reuniones . . . me encanta mi sobriedad y me siento contenta conmigo misma. Funciona un día a la vez."

Más tarde, se ve una vista panorámica de un lago canadiense al atardecer, y se oye la voz de Wilf: "Dejé mis estudios . . . Al llegar a la edad de 19 ó 20 años, me fui de Hay River, para Edmonton." Allá, en los bares frecuentados por norteamericanos nativos, "oía a gente usar las palabras 'indio borracho,' y 'aguardiente,' pero creo que no me imaginaba que se refirieran a mí. Y entonces empecé a beber y una cosa llevó a la otra y pasado poco tiempo me arrestaron por robo violento y me sentenciaron a tres años en la Penitenciaría Prince Albert."

La escena cambia a una celda en la que un recluso está viendo la TV. Wilf sigue su relato: "Uno de los hombres me vino a ver y me dio un folleto y lo leí. Luego me dijo, '¿Por qué no vienes a una reunión?' y fui." Después, vemos un coche alejarse de la prisión, y Wilf está diciendo: ". . . al principio me era duro,

ves, tuve que cambiar totalmente mi forma de vivir . . . pero ahora me resulta cómoda esta manera de vivir.” En la escena que sigue vemos una carretilla elevadora cargada de maderos en una obra, y Wilf explica, “No hay nada gratis. Tienes que pagar por todo lo que consigues . . . Creo que la cosa más importante que logré entender es . . . si no bebo no tendré que regresar a la cárcel.”

La parte final de la película trata de cómo funciona A.A. Por ejemplo, para ilustrar la importancia del acrónimo HALT (que representa las palabras inglesas para “hambriento”, “enojado”, “sólo” y “cansado”) sobre una imagen de tráfico viniendo de frente aparece la palabra “hambre,” y una voz dice “No tengas demasiada hambre.” Después, mientras el tráfico continúa, aparece la palabra “enojado”, y otra vez, la voz: “No te pongas demasiado enojado”. Y similarmente con sólo y cansado.

En la última escena, se ve a un recluso fregando el suelo de una prisión mientras una voz dice: “Todo lo que tienes que hacer es asistir a las reuniones. Nada más. Si estás en la cárcel, comienza a hacerlo. ¿Qué tienes que perder? Es mejor que estar sentado en una celda.”

Ambas películas fueron aprobadas por los custodios de la Junta de Servicios Generales en su reunión de agosto, en donde se recomendó además que se considerara doblar las películas al español. Las películas en inglés de 16 mm están disponibles en la G.S.O. también en forma de videocassettes de ½ y ¾ pulgadas. Los cassettes estarán disponibles en versiones especiales (closed captioned) para los que tienen impedimentos auditivos.

Cómo cerrar las reuniones rezando el padrenuestro llegó a ser una costumbre de A.A.

Desde hace muchos siglos, los miembros de la mayoría de las sectas cristianas han rezado el padrenuestro, tanto en sus celebraciones públicas como en sus oraciones íntimas. Lo rezan también algunos grupos no religiosos, incluidos los equipos deportivos antes y después de una reunión o un partido. Pero ¿Cuándo llegó a ser una costumbre general de A.A., el cerrar las reuniones, rezándolo? Y, ¿por qué, si A.A. “no está afiliada a ninguna secta religiosa,” hacemos uso de esta oración cristiana?

Frank M., el archivista de A.A., dice: “Los recuerdos de los veteranos varían en cuanto a la época exacta en la que se empezó a usar el padrenuestro en A.A.

Según los miembros que ingresaron en A.A. en 1938 y 1939, en aquel entonces se empleaba el padrenuestro en las reuniones. Al co-fundador Bill W., le parecía que podía haber sido un remanente de la costumbre de nuestro precursor, el Grupo Oxford, pero él nunca estuvo totalmente seguro al respecto.”

Durante sus primeros años, según Frank, la Comunidad tenía una orientación religiosa más pronunciada de la que tendría después. No se dio el énfasis a la historia de bebedor del individuo, sino al entregarse, a reconocer sus defectos de carácter y a aprender a través de la experiencia compartida a llevar una vida mejor — social, ética y religiosamente.

En aquel tiempo, no había literatura de A.A.; de hecho, la Comunidad no tenía ni siquiera un nombre, así que los primeros grupos dependían mucho de lecturas de la Biblia para su inspiración y orientación. Se cerraban las reuniones con el padrenuestro probablemente porque, como Bill lo explicó, “no querían encargar a los oradores el trabajo, molesto para muchos, de inventar sus propias oraciones.”

La tendencia religiosa fue cambiando a medida que se hacía cada vez más evidente que el programa de recuperación de A.A. podía superar toda barrera de credo, raza y religión — y a medida que A.A. fue elaborando su propia literatura, como por ejemplo, *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. No obstante, en A.A. lo mismo que en otras partes, persistía el uso del padrenuestro.

Frank cita una carta refiriéndose al asunto escrita por Bill en 1959. Respondiendo a un miembro que había puesto en duda la costumbre de cerrar las reuniones con el padrenuestro, Bill dijo, “El uso y la aceptación de esta oración son tan generalizados que el objetar que es de origen cristiano parece algo exagerado.”

Destacando el hecho de que, por lo general, el que preside la reunión pide a los asistentes que se unan con él para rezar el padrenuestro solamente “si así lo quieren,” Bill observó, “lo peor que puede ocurrir a los objetantes es que tengan que escucharlo — un ejercicio de tolerancia sin duda saludable en esta etapa de su progreso.” Añadió que la mayoría de los A.A. creen en Dios, como cada cual lo concibe, y confían en que “la comunicación y la fortaleza son obtenibles mediante Su gracia. Ya que esto constituye un consenso general, parece justo que se utilicen la Oración de la Serenidad y el padrenuestro en conexión con nuestras reuniones.”

Frank no duda en comentar que, por supuesto “la decisión final respecto al uso del padrenuestro — o a cualquier otra actividad del grupo — reside en la conciencia de grupo. Como Bill dijo repetidas veces, a la larga, la conciencia de grupo ‘será más sabia que la opinión de cualquier líder individual.’ ”

El apadrinamiento: conducto importante hacia el servicio y la sobriedad

Todos los 91 delegados a la Conferencia de Servicios Generales escucharon la pregunta que se hizo: “¿Cuántos de ustedes llegaron al servicio con la ayuda de un padrino?” Todos los 91 delegados levantaron la mano.

Al H., antiguo custodio de Saskatoon, Saskatchewan, Canadá, recuerda vivamente aquel momento en 1978: “Apadrinamos como hemos sido apadrinados”, dice. “Apenas tres meses después de lograr mi sobriedad, me llevaron a mi primera reunión de servicio, y desde entonces he seguido participando activamente.”

Lo mismo que otros muchos miembros, Al pronto se dio cuenta del milagro del trabajo de Paso Doce — que el compartir el mensaje de A.A. con otros alcohólicos nos ayuda a mantener nuestra propia sobriedad. Entonces, gracias al ser atentamente apadrinado, se percató de cómo se puede ampliar esta ayuda personal e individual para que abarque una esfera cada vez más grande de trabajo de Paso Doce — desde participar en servicio a nivel de grupo, hasta servir en la oficina central o intergrupo y, finalmente, en los “servicios generales.” En este término se incluye multitud de actividades dentro de la estructura de la Conferencia que son realizadas por los comités de área, los delegados, los custodios y el personal de la G.S.O. Afectan a A.A. en su totalidad y son de gran importancia para nuestra unidad y supervivencia.

Al hacer notar que “muchos A.A. — no solamente los recién llegados — no están suficientemente informados sobre lo que es A.A.” El cree que “Dios nos sonrió al llevarnos a la Comunidad. La mano de Dios estuvo allí para nosotros. Y si queremos que esté allí para nuestros hijos, creo que tenemos que participar activamente en el servicio, y ayudar al recién llegado a hacer lo mismo. Hablando con toda franqueza, no tengo la más mínima idea de cómo apadrinar a una persona que no participe en el servicio. Siento mucha admiración por el Dr. Bob, quien dijo que, si no logramos adquirir el espíritu de servicio, seremos privados del regalo más grande que A.A. nos puede ofrecer — la habilidad de entregar nuestra sobriedad para así mantenerla.”

Al, que viaja centenares de millas para asistir a reuniones de servicio, se acuerda de haber visitado hace unos pocos años un nuevo grupo junto con un apadri-

nado. A una principiante de 18 años de edad, le habían encargado la tarea de cortar los pepinillos; cuando esta muchacha vio a Al, trató de pasarle el trabajo a él. Sin consultar con Al, su apadrinado llevó la joven aparte y le dijo que estaba hablando con un custodio. Impávida, ella replicó: “Hay que cortar los pepinillos.” Al los cortó.

Rita J., delegada de Missouri, dice que apadrina a los principiantes en servicio desde sus primeros días. “Les inicio en las Tradiciones”, explica, “y les llevo a las reuniones de los R.S.G. y a las asambleas estatales. Algunos acaban por entrar en el servicio. No es siempre fácil, pero persisto en el esfuerzo. Por supuesto, cuando hace poco tiempo pedí que se efectuara una reunión de conciencia de grupo, casi ninguno de mis apadrinados se presentó. Yo no podría vivir sin tener un buen sentido del humor.”

David A., antiguo custodio de Dallas, Texas, dice que “todos mis apadrinados se han dedicado al servicio. No es obligatorio, les digo a los principiantes, pero es más que una mera sugerencia. También les digo que los Doce Pasos son solamente la tercera parte de nuestro patrimonio: existen también las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos para el Servicio Mundial. Es un programa de 36 puntos. Les recomiendo además que lean el Libro Grande (‘allí se encontrarán a ustedes mismos’) y *A.A. Llega a su Mayoría de Edad* (‘Llegarán a amar tanto a la Comunidad que nunca la abandonarán — querrán quedarse y desarrollarse.’)

“Me traje al servicio un antiguo delegado que quería asistir a la Cena de Bill Wilson en 1961. Bill mismo puso su autógrafo en mi ejemplar de *Como Lo Ve Bill*. Conocí a gente que hacía el servicio, y seguía volviendo. Servía como R.S.G., M.C.D., delegado, coordinador de área, RGv de área, etc. También actuaba como suplente en cada uno de estos trabajos antes de ser elegido custodio general, EE.UU. Y ahora participo aún más activamente que cuando empecé. Asisto a las conferencias estatales, coordino reuniones acerca de las Tradiciones y los Pasos y, por supuesto, trato, cuandoquiera que puedo, de conseguir que los principiantes se interesen en el servicio.”

Ruth H., antigua custodio de Hollister, New York, dice: “Cuando comencé a hacer el papel de R.S.G., mi padrino me dijo ‘Esto no lo quieres hacer. Es me-



De “Las Doce Tradiciones Ilustradas”

terse en política.' Así que me hice activa en el Comité de Conferencia del Este de Nueva York. Los demás servidores me trataban como su protegida y me infundieron una apreciación del servicio. Hoy en día, hago lo mismo con mis apadrinados — trato de hacer que tengan conciencia de A.A. en su totalidad. Cuando veo a miembros trabajar los Pasos y las Tradiciones, hago todo lo que puedo para que se interesen en el servicio más allá del grupo. El servicio es parte integrante de mi recuperación; de no haberlo tenido, dudo que hubiera podido mantenerme sobria estos últimos 28 años."

El antiguo custodio George D., de Tiburón, California, dice: "Al comienzo de mis años en A.A., experimenté algunas recaídas. Después de haber logrado dejar de beber, mi padrino, tanto como otros veteranos, me dijeron que yo era un borracho de los que tenían que estar activos para mantenerse sobrios. Confié en lo que me decían y desde aquel tiempo he seguido 26 años participando en el servicio — forma parte de mi propio ser."

Durante sus primeros once años, George recuerda, "participaba en todo aspecto de servicio, excepto los servicios generales, sector que me parecía atestado de gente de tipo "Rotario bienecor". Mi más íntimo amigo en A.A. trabajaba en los servicios generales — pero esto lo tomaba como una excentricidad; en todo lo demás era un hombre cosmopolita y simpático. Por fin, me arrastró con él y en 1975 fui elegido delegado. Hablando con Bob H., en aquel entonces gerente general de la G.S.O., a punto de jubilarse, puse en duda mis propios motivos para hacer el trabajo de servicio — ¿amor para con A.A., o ansiedad de ser reconocido y aprobado? A propósito, Bob citó las palabras de Bernard Smith, custodio no alcohólico y antiguo presidente de la Junta de Servicios Generales: 'Nunca antes en la historia han sido logradas tantas cosas estupendas por un hombre de motivos tan dudosos.' Con la ayuda de Bob, me di cuenta de que, si fuera a esperar hasta lograr la pureza antes de realizar un trabajo, tendría que esperar toda mi vida."

George cree que el servicio general puede que no sea para todos. "En vez de empujar a la gente", sugiere él, "debemos darles ejemplo. Tenemos que tratarlos, unos a otros, con la misma sensibilidad que traemos a la recuperación."

Dick D., antiguo custodio de Springfield, Massachusetts, dice: "Mi padrino me llevó al Intergrupo y a las instituciones del área cuando era todavía un novato en A.A. Hizo lo mismo con otra persona de Springfield, Margaret C., que también sirvió más tarde como custodio. Apadriné a un par de A.A. que después desempeñaron el papel de delegado, y ellos a su vez han apadrinado a otros con la misma energía. En este área tenemos una cadena viva de actividad en servicio."

Dick anima a sus apadrinados a que participen en el servicio, pero dice que "mucho depende del individuo — de su situación familiar y de otros factores." Añade este comentario importante: "No les mando que asistan a las reuniones de servicio, les llevo conmigo."

Cree que muchos de los jóvenes que llegan hoy en día al programa tienen una fuerte motivación para hacer el trabajo de servicio. "Muchos han encontrado el programa antes de haber agotado sus últimos recursos. Están lo suficientemente dedicados y agradecidos como para seguirlo pasando."

Voz de A.A. se oye en Moscú. Intercambio EE.UU./URSS acerca de enfoques sobre el alcoholismo

El tema era familiar — "El Abuso del Alcohol y la Prevención y Tratamiento del Alcoholismo" — pero el lugar y las circunstancias no lo eran. Dieciséis norteamericanos — incluido el gerente general de la G.S.O., John B., se encontraban en Rusia, donde como invitados de la Sociedad General Para la Promoción de Temperancia Voluntaria (TPS), iban a reunirse para intercambiar información con líderes y oficiales soviéticos interesados.

Patrocinado por el Consejo Nacional de Organizaciones Sobre Asuntos Mundiales, y por el TPS, este "Diálogo Norteamericano/Soviético Sobre Problemas Comunes", que se efectuó los días 4 al 16 de septiembre, fue el primero de una serie de intercambios de carácter privado, apoyado por el Presidente Reagan y el Primer Secretario Gorbachev en la conferencia en la cumbre de Ginebra. Siguió una sesión de planificación que tuvo lugar en Washington el pasado mes de mayo (ver el número agosto-septiembre de *Box* 4-5-9).

John B., que asistió a ambos coloquios como representante de A.A. World Services, Inc., informa que "las discusiones en Rusia eran a menudo muy francas. Por lo general, se centró más en discutir sobre la situación soviética que en enterarse de los métodos y los resultados en los EE.UU. Es probable que esta forma de abordar el asunto es consecuente con el concepto de estos intercambios; habrá oportunidades de presentar los programas norteamericanos con mayor detalle cuando los soviéticos visiten los EE.UU. en la primavera de 1988. Nuestra esperanza era la de aumentar la receptividad de las autoridades soviéticas a Alcohólicos Anónimos y darles una idea más clara de

cómo funciona nuestra Comunidad. En este sentido, creo que hicimos progresos.”

A.A. fue invitada a participar en este intercambio por Nikolai Chernykh, director de TPS, una organización con dos años de existencia que, según nos informan, tiene 14.5 millones de miembros voluntarios. Utilizando el lema: “La abstinencia es la norma de la manera de vivir soviética”, TPS tiene como propósito el instruir a la gente, especialmente los jóvenes, sobre los peligros de la bebida así como sobre las ventajas de una “manera de vivir sobria”.

Según los oficiales, hay actualmente 4,500,000 “adictos alcohólicos” (término suyo) en la Unión Soviética. Sin embargo, explica John, “se distingue a cada paso entre los ‘alcohólicos’ — aquéllos que nosotros en A.A. podríamos llamar alcohólicos de bajo fondo — y los que abusan del alcohol. Los soviéticos clasificarían a muchos de nuestros miembros como ‘gentes que antiguamente abusaron del alcohol.’”

A.A. todavía no existe en forma estructurada en la Unión Soviética aunque se han celebrado algunas reuniones, y han habido algunos Solitarios. A los soviéticos que mostraron un interés en la Comunidad, John les facilitó la dirección postal de la oficina central de Finlandia, la cual ha expresado su voluntad y disponibilidad para ayudar, como ya ha hecho contribuyendo a llevar A.A. a Polonia. Mientras tanto, John dice, “es muy posible que el gobierno soviético acabe estableciendo los primeros grupos de A.A. en el país. A menudo, algo parecido ha pasado en los EE.UU. y Canadá, cuando un miembro del clero o de la profesión médica inicia un grupo que más tarde se convierte en un grupo independiente y regular.” También es posible, añade, que “el interés de los numerosos individuos que en estos días viajan a Rusia influya en el establecimiento de los primeros grupos.”

La cuidadosamente programada visita, que duró 12 días, incluyó reuniones con directores regionales y nacionales de TPS; recorridos de plantas industriales, granjas colectivas, escuelas, hospitales, universidades y museos soviéticos; y terminó con algunos días de conferencias y discusiones de mesa redonda en Moscú. El último día, el Sr. Chernykh resumió los “cuatro resultados más importantes” del intercambio EE.UU./USSR en una rueda de prensa, a la que asistieron periodistas representantes de los países del bloque comunista, pero sin representación de la prensa occidental.

El Sr. Chernykh dijo que el intercambio subrayó: 1) una promesa de más cooperación en el área de investigaciones biomédicas; 2) la esperanza que Alcohólicos Anónimos ofrece y la probabilidad de que alguna actividad de esta clase tenga lugar en la Unión Soviética; 3) el reconocimiento de los problemas familiares causados por el alcoholismo, y lo útil que

Al-Anon puede ser a este respecto; y 4) la necesidad de preconizar una manera de vivir sobria que incluye recreación, deportes y otros sustitutos saludables por actividades en las que se bebe alcohol.

“Esta opinión favorable de A.A. y de Al-Anon”, según John, “es probablemente el resultado acumulativo de las experiencias de contacto que los representantes soviéticos han tenido en los EE.UU. y en la Unión Soviética. Puede que resulte también de sus propios estudios de nuestra literatura.” Mientras viajaba por la URSS, John tuvo la posibilidad de distribuir muchos ejemplares de traducciones al ruso de los folletos “Esto es A.A.”, “¿Es A.A. para Usted?” y “44 Preguntas.” En algunas áreas, distribuyó también materiales preparados por la oficina central de A.A. en Finlandia.

John dice, “aunque para los soviéticos es difícil captar la idea de ayuda propia, muchas características de la sociedad soviética parecen hacer del país un terreno apropiado para A.A. Por ejemplo, nuestra tradición del anonimato antepone el grupo al miembro — un principio fundamental de los soviéticos. Además, nuestro rechazo a la influencia ajena y a la afiliación, especialmente a partidos políticos y grupos religiosos, y nuestra unicidad de propósito, debe hacer A.A. más aceptable para los soviéticos. El hecho importante de que en cada país A.A. es autónoma debe aliviar cualquier aprensión que ellos tengan de que A.A., de alguna forma, esté “bajo los EE.UU.” Lo mismo que en Polonia, la relación entre A.A. y el Estado sería distinta a lo que es en otros países, pero la verdad fundamental se aplica en todas partes: que A.A. nunca puede estar por encima de la ley en ningún país del mundo.

“Me preocupaba constantemente por proteger mi anonimato. En mis tarjetas fue escrito el nombre ‘John B.’, y siempre recalaba que debía aparecer así en todo informe o reportaje acerca de las actividades. Durante la primera reunión y la última rueda de prensa, me retiré a un lado. Aunque no puedo excluir la posibilidad de una violación de anonimato por parte de los soviéticos, hice lo mejor que pude para evitarla. Y al mencionar nuestra Tradición, me fue posible explicar su contenido espiritual, lo que contribuyó a comunicar lo esencial de A.A.”

Debido a que los soviéticos tienen poca experiencia o ninguna con los alcohólicos en recuperación, dice John, los miran con malos ojos. “Por ejemplo, un doctor alcohólico se vería obligado a retirarse de su profesión en desgracia; un gerente industrial alcohólico sería, en el mejor caso, degradado permanentemente a obrero, por no haber dado el debido ejemplo del ideal socialista. Parece que muy pocos oficiales se dan cuenta de que existe un medio a través del cual se puede devolver a los alcohólicos soviéticos su completa utilidad económica.

“Aparentemente, ningún alcohólico así reconocido ocupa ninguna posición de responsabilidad. El ser el único alcohólico identificado como tal en ambas delegaciones, me hacía reconocer la suerte que tenía de ser americano sobrio en Alcohólicos Anónimos.”

La participación: una clave del automantenimiento

La experiencia de algunas áreas indica que existe una correlación positiva entre el grado de participación de los grupos en la estructura de servicio del área, por un lado y, por el otro, el nivel de sus contribuciones a la estructura de servicio en general. Y se ve fácilmente por qué: aquellos que participan en la estructura pueden apreciar la necesidad de contribuciones de primera mano, pueden ver cómo se gasta el dinero y, de igual importancia, pueden intuir la relación que existe entre la fuerza de la voz del grupo y la aportación del grupo. (El que paga el músico escoge la música.)

La experiencia del desarrollo de la participación, según nos la comunica un área, demuestra que, lo mismo que la experiencia del desarrollo de la sobriedad, requiere perseverancia en el esfuerzo y la paciencia — proceso que, una vez que se emprende, nos proporciona recompensas imprevistas. Se dio el primer paso cuando el área mandó un delegado (Panel 2) a la Conferencia de Servicios Generales hace unos 36 años; además, hace 23 años, habiendo superado fuertes objeciones hechas por algunos A.A. del área, se estableció una asamblea de área. La siguiente etapa se inició hace unos 10 años — en aquella época alrededor del 20% de los RSG asistían a las asambleas de área. El delegado viajaba a todos los 20 distritos del área, llevando consigo el mensaje íntegro de Alcohólicos Anónimos: Recuperación, Unidad y Servicio. El y otros oficiales del área iniciaron un esfuerzo para buscar a los grupos que no estaban participando en las asambleas del distrito o del área, y para exponerles la relación que existe entre el servicio y el trabajo de Paso Doce (y la que existe, de hecho, entre el servicio y la sobriedad individual). Al cabo de unos pocos años, se estableció la práctica de efectuar seminarios y “reuniones de interés” a fin de facilitar mejor comunicación acerca de las Tradiciones y la estructura de servicio. Además, se hizo un esfuerzo para mejorar las relaciones entre las oficinas centrales/intergrupos de los centros metropolitanos y el comité de área. Durante los 10 ó 15 años anteriores, las relaciones entre las entidades de servicio general y las entidades de servicio de las oficinas centrales/intergrupos no eran muy amistosas. Hoy día, lo que empezó con una

invitación, de vez en cuando, a los coordinadores de las oficinas centrales/intergrupos a asistir a las asambleas de área, y una invitación recíproca a los del área a participar en una reunión de la oficina central, se ha convertido en frecuentes sesiones de compartimiento entre los dos tipos de entidades de servicio.

El sistema de rotación único que se emplea en el área facilita una continuidad en la comunicación (por supuesto, en cuanto a estos asuntos, cada área es autónoma): A menos que se presente alguna circunstancia extraordinaria, el delegado automáticamente sucede en el puesto de coordinador de área por un plazo de dos años y luego en el de coordinador del comité de la oficina, compuesto de todos los oficiales del área. Además, el delegado suplente se reúne varias veces al año, durante unas horas con los MCD del área para mantenerse al tanto, intercambiar ideas e información sobre asuntos locales y del área, y animar a los MCD a comunicarse con los grupos que todavía no participan. Como consecuencia de estos esfuerzos asiduos para mantener la comunicación, actualmente el 50% de los grupos de área tienen representación en las asambleas de área, las cuales se efectúan tres veces al año — y la proporción sigue aumentando. Además, con el aumento de participación, el porcentaje de grupos contribuidores ascendió a un promedio de 69.3% durante los últimos diez años, comparado con un 55.5% para la Comunidad en su totalidad; y la contribución media per cápita anual fue de \$3.81, comparada con \$2.90 para la Comunidad en su totalidad durante el mismo período.

Entonces, aunque la correlación positiva entre el grado de participación del grupo en los servicios generales y el nivel de las contribuciones del grupo no sea una certeza matemática, parece que es, sin duda, un “factor contribuyente.”

Instituciones Carcelarias

¿Cómo trata A.A. de llegar al recluso analfabeto?

Dentro de la institución carcelaria de Huntsville, Texas, mejor conocida por el nombre “los Muros”, Juan, un joven recluso, recuerda que, hace un año, al despedirse del mundo de “afuera”, no podía leer. Metiendo la mano en el bolsillo, saca una copia sobada del folleto “¿Es A.A. Para Usted?”, y dice con orgullo, “Ahora puedo leer este librito. Conozco el significado de cada palabra.” Explica con entusiasmo que aprendió a “leer” las palabras, escuchando repetidas veces la versión grabada en cassette.

Esta fue una de las numerosas escenas parecidas presenciadas por Lyla B., miembro del personal de la G.S.O. antiguamente asignada al despacho de Instituciones Carcelarias. Como parte de los esfuerzos actuales del Comité de I.C. para llegar a los reclusos analfabetos, Lyla visitó recientemente varias prisiones en Texas, entrevistándose con el personal interesado.

“A principios del año pasado”, dice, “una asistente social asociada con el Programa del Abuso del Alcohol y de la Droga del Departamento de Correccionales del Estado de Texas, se puso en contacto con el comité. Informó que aproximadamente el 24% de los reclusos que se encuentran en las instituciones carcelarias del estado se clasifican como “analfabetos” (incluidos los que leen a nivel del tercer año de la primaria), y pidió a Alcohólicos Anónimos que le ayudara a llegar a los alcohólicos que había entre ellos.”

Consciente ya hace mucho tiempo de los serios problemas relacionados con el analfabetismo, el comité de I.C. ha aumentado sus esfuerzos para facilitar ayuda. Los funcionarios de las prisiones han hecho muchas sugerencias innovadoras para llevar el mensaje a los que tienen dificultades en leer. La Conferencia de Servicios Generales de 1987 estudió la recomendación del Comité de I.C., que se elaborara un nuevo folleto ilustrado, en el que se presenten los Doce Pasos desde el punto de vista del recluso. El Comité de I.C. de la Conferencia pidió mayor información, que será presentada ante la sesión de 1988, y recalcó que todos los esfuerzos actuales para llegar a los reclusos que tienen dificultades en leer, deberán basarse en el enfoque tradicional de A.A. — “un borracho hablando con otro.”

El Comité de I.C. da la bienvenida a ideas e información provenientes de toda área que tenga experiencia en llevar el mensaje de A.A. a los reclusos que tienen dificultades para leer. Se ruega escribir a: Correctional Facilities Desk, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, N.Y. 10163.

Centros de Tratamiento

Reunión de información abre la comunicación

Cuando se trata de llevar el mensaje de A.A., en muchos casos las responsabilidades de los diversos comités de A.A. coinciden parcialmente. Las circunstancias locales determinan el reparto apropiado de los trabajos específicos. La siguiente historia nos ofrece un buen ejemplo de cooperación con la comunidad profesional que se relaciona específicamente con las instituciones

de tratamiento. En mayo llegó una carta a la G.S.O. enviada por el coordinador de C.C.P. del Sur de Michigan que empezaba diciendo:

“Queridos amigos, les dirijo esta carta con la esperanza de que nos puedan dar información y orientación respecto a la tarea que estamos por emprender. Estamos planeando efectuar un seminario de un día de duración, con A.A. actuando como anfitrión y al que serán invitados los administradores y consejeros de los centros de tratamiento. Hemos tenido multitud de malentendidos en nuestra área refiriéndose a quiénes son enviados a A.A. (es decir, los drogadictos no alcohólicos). Queremos que esta gente consiga ayuda, pero sabemos que A.A. no es el lugar apropiado para ellos. Narcóticos Anónimos está bien representada en nuestra área y tenemos la intención de informar sobre este hecho, y tal vez invitar a un representante de N.A. a participar como orador.

“Además, deseamos mejorar nuestro trabajo de Paso Doce para poder asegurar que alcancemos a los que están por terminar su estancia en estos centros, para que los posibles miembros no se pierdan en los intervalos.

Les agradeceríamos cualesquiera guías, recomendaciones, advertencias, o experiencias que pudieran compartir con nosotros, y cualquier literatura tratándose del asunto.”

La G.S.O. recomendó al comité que destacara el hecho de que A.A. y N.A. son comunidades distintas y separadas, sin afiliación alguna, y le sugirió que se distribuyeran los folletos “Problemas Diferentes del Alcohol”, “El Miembro de A.A. — Los Medicamentos y Otras Drogas”, “A.A. en los Centros de Tratamiento”, y la hoja informativa (en inglés) “Information on Alcoholic Anonymous”.

La segunda carta llegó en septiembre y nos puso al tanto acerca de las actividades del comité. “Queridos amigos, el día 12 de septiembre enviamos nuestra primera carta a los centros de tratamiento del Sur de Michigan. En esta área se encuentran 334 instituciones autorizadas por el estado, que tratan el abuso del alcohol. Les enviamos sendas cartas, adjuntando una tarjeta postal franqueada.”

La carta era una invitación para asistir a una sesión de “familiarización” para hablar de cooperación mutua con motivo de poder alcanzar el objetivo común de ayudar a los que sufren de la enfermedad del alcoholismo. Estaba incluido el orden de día:

1. Oradores de A.A. — temas: el Objetivo Primordial, la Recuperación, las Tradiciones y Cooperación.
2. Orador invitado de Al-Anon — tema: Objetivo Primordial.
3. Orador invitado de N.A. — tema: Objetivo Primordial.

4. Oradores invitados de la comunidad profesional
— tema: Cooperación.

Se envió también información adicional sobre lo que A.A. es, lo que hace y no hace.

“Tenemos hasta la fecha respuestas de aproximadamente el 30%, y nos vienen llegando más. Un buen número de los que respondieron, tuvieron la bondad de escribirnos una nota animadora, tal como: “maravilloso”, “lo esperamos con ansia”, indicándonos así que un encuentro de este tipo ha sido requerido desde hace algún tiempo. Están deseosos de abrir una línea de comunicación.

“Hemos hecho grandes esfuerzos para que se recalquen repetidamente nuestras Tradiciones, en particular las que se refieren a nuestro objetivo primordial y a no afiliación, para tratar de evitar las confusiones y problemas que puedan surgir, ya sea que se originen dentro o fuera de A.A.

“Como ya saben ustedes, esta reunión tiene un propósito doble. El primero y el más importante es informar a la comunidad profesional sobre el hecho de que, para poder hacernos miembros de A.A., una de nuestras adicciones tiene que ser al alcohol. Esperamos que, como consecuencia de haber recalcado este hecho, se dirija la gente adicta a otras sustancias a los lugares en donde pueden obtener la ayuda que necesitan. El segundo es tratar de abrir una línea de comunicación y poner A.A. más a la disposición de aquellos que lo necesitan.

“Hemos encontrado que los profesionales que trabajan en el tratamiento están informados y ansiosos de aprender y entender. Pueden ser nuestros verdaderos amigos.

“Es digno mencionar que al principio era algo abrumador el emprender una tarea tan grande como ésta. No habría sido posible realizarla sin la participación activa de los actuales miembros del comité. Me sorprendió y agradó la cantidad de miembros interesados que participaban en asumir las responsabilidades y se esforzaban por llevarlas a cabo. Hemos aprendido mucho y, tratando de atenernos a las Tradiciones, nos hemos dado cuenta de la importancia que todas tienen y cómo deben aplicarse a nosotros como particulares.

“Estamos haciendo circular una carta dentro de nuestra área para animar a los A.A. a que asistan a esta reunión y para pedir su apoyo económico, conforme con la Séptima Tradición.”

Nota: El comité de C.C.P. del Sur de Michigan envió más tarde una carta a los profesionales interesados que habían respondido a la de septiembre, en la que fijó la fecha, hora y lugar de la reunión. Copias de la correspondencia, en inglés, enviada por el comité a las instituciones de tratamiento están disponibles a petición en la G.S.O.

Información Pública

¿Es una violación de las Tradiciones la participación de A.A. en las ferias públicas?

A medida que A.A. se ha hecho más visible en las ferias de salud y otros acontecimientos comunitarios, algunos miembros han expresado la preocupación de que nuestra participación pueda violar el espíritu de las Tradiciones.

En un artículo en el “Boletín de IP” de la Asamblea de Minnesota/Norte, el coordinador del comité, Ike S., informa que se presentaron tres dudas principales acerca de esta cuestión en una reunión de área en la ciudad de Crosby. “Después de haber consultado con la G.S.O. varias veces, de haber estudiado la literatura que trata de este asunto y de haberlo discutido con compañeros de A.A.,” dice Ike, “voy a tratar de presentar un consenso de opiniones con aclaraciones”:

1. *¿Hay alguna diferencia entre las ferias de salud y las ferias del condado?* “Se expresó un fuerte sentimiento de que no existe diferencia alguna. Ambas facilitan un servicio, y, por lo general, se considera que la participación de A.A. en ellas cae dentro del marco de las Tradiciones Cuatro y Once, tanto en espíritu como en intención.”

2. *Si A.A. paga una cuota o el alquiler para el uso de espacio en tales eventos, ¿constituye esto una violación del espíritu de la Sexta Tradición?* Los grupos individuales pagan el alquiler de sus salas de reunión, y la G.S.O. paga cuotas por puestos en varias convenciones y ferias. En general, esto no se considera como promoción, sino en consonancia con la Séptima Tradición de automantenimiento.”

3. *Cuando los miembros de A.A. o los comités permanentes participan en ferias de salud, ¿estamos haciendo promoción para A.A., en vez de ponernos a disposición de los que busquen A.A.?* “Tenemos que ir donde el público esté. Somos una sociedad anónima, no secreta. No obstante, incluso la “atracción” debe ser vista y provista de una forma desinteresada, sin esperar ningún beneficio personal, como se explica en la Onceava Tradición. Si se tratara de presionar a la gente, habría claramente un problema de promoción. Fundamentalmente, la diferencia entre la promoción y la atracción parece ser una cuestión de ‘egoísmo’. De vez en cuando todos tenemos que poner en duda nuestros motivos personales y los de nuestros grupos.” Ike concluye diciendo que sus “investigaciones” le han recordado algunos principios más importantes: “que la conciencia de grupo siempre

es autónoma y tiene la última palabra; que el servicio es la gratitud en acción; y que en el fondo del trabajo de servicio está la necesidad continua de renovar nuestro entusiasmo, nuestro ánimo y nuestro apoyo mutuo. En otras palabras: 'Síguelo pasando.'

Las películas y ASP de A.A. ayudan en los esfuerzos de I.P.

Para el comité de I.P./C.C.P. de Nueva York/Centro, el haber visto el videocassette que contiene cinco anuncios de servicio público tuvo una importancia decisiva.

El antiguo coordinador Rick B., nos escribe: "Recientemente, después de muchos años de inactividad, nuestro comité de I.P. fue reactivado. Los pocos miembros, todos novatos en el trabajo de I.P., vacilaron en dirigirse a las emisoras locales de TV con materiales que ellos mismos no habían visto. Gracias a la G.S.O., yo les pude facilitar los videocassettes de los ASP y la película "A.A. — una Perspectiva de Adentro". Después de verlos, abordaron a las emisoras de TV armados de los cassettes de ¾" y de un entusiasmo sin límites."

Rick añade que se exhibieron los ASP varias veces durante un Seminario Informativo del Estado de Nueva York recientemente celebrado, y "el entusiasmo resultó ser contagioso". Ya que los trabajadores de I.P. los vieron de primera mano, dice "ahora están mejor preparados para presentarlos a las emisoras de TV en sus áreas". Además, "ver es creer" y así se alivia la preocupación que algunos sentían de sobrepasar la línea entre promoción y atracción.

Los anuncios de servicio público están disponibles en la G.S.O. También disponible en forma de videocassette de 2" está "Descolgando el Teléfono" (30 segundos), en español. Para más información, se ruega escribir a: General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

C.C.P.

Comité del Norte de Florida sigue ayudando

El Comité de C.C.P. del Norte de Florida, nunca contento con dormirse en los laureles, está respondi-

do a otra solicitud de ayuda — esta vez de las 43 escuelas primarias, intermedias y secundarias del condado de Seminole. El abuso del alcohol es allí un grave problema, y se necesitan voluntarios para trabajar una vez cada semana, por un mínimo de dos horas, con el personal de la escuela encargado de tratar el asunto. Además, dice Bobbe L., coordinadora de C.C.P. del área, "estamos reuniendo oradores voluntarios para los cursos de Manejo de Vida que aquí son un requisito en el curriculum de la escuela secundaria."

En el boletín de área *Conexión C.C.P.*, editado por Bobbe, informa que los A.A. del condado de Brevard han hecho presentaciones detalladas a profesionales, entre los cuales se contaban muchos representantes de organizaciones importantes, incluidas los Departamentos de Libertad Condicional y Vigilada del Estado para los Condados de Brevard Norte y Centro, el personal del Centro de Tratamiento Twin Rivers y el del Programa de Asistencia Para Empleados de todo el condado.

Explicando que el Comité de C.C.P. del Condado de Brevard representa un esfuerzo conjunto de los Distritos 12 y 23, y el Intergrupo Brevard, el coordinador de I.P. del condado, Joe S., dice que la literatura que se distribuye en las presentaciones es pagada con dinero que proviene de un fondo presupuestado mensualmente por el intergrupo (que también financia las actividades de los Comités de Información Pública y de Instituciones). Joe hace notar que esta cooperación dentro de A.A. les ha posibilitado hacer nueve presentaciones a aproximadamente 120 profesionales durante los primeros seis meses de 1987.

En *Conexión C.C.P.*, Bobbe solicita enérgicamente noticias sobre actividades de C.C.P. en el área del Norte de Florida. "Vamos," les anima a sus lectores, "no hay nada malo en alardear de sus esfuerzos. Cuando otras personas se enteren de lo que ustedes han hecho, pensarán: 'Si ellos pueden hacerlo, nosotros también podemos,' y esa gente influirá en otros más para que hagan lo mismo. El resultado: un rapidísimo aumento de actividades de C.C.P. en el Norte de Florida."

Gracias . . .

a todos los que sometieron sus curriculum vitae respondiendo al anuncio de la vacante que apareció en el número octubre-noviembre del *Box 4-5-9*. Se ha seleccionado un nuevo miembro del personal; el próximo número de este boletín traerá una breve reseña biográfica de él. Los curriculum vitae siempre están bienvenidos, y los mantendremos archivados para ser considerados al producirse otra vacante en el personal.

Servicios en Español

Compartimiento desde España

Desde San Sebastián, España, Manuel A. nos escribe una carta y nos cuenta lo siguiente: "En el pequeño puerto de Cinco Pasajes vive una señora, esposa de un pescador, que tenía serios problemas con el alcohol. Tuvo seis ingresos al centro de tratamiento y durante el último, la pobre casi pierde la vida. Pues una vecina de ella, se dio cuenta un día que en el tejado de enfrente, a las 4 de la madrugada, se hallaba subida una persona completamente desnuda. Avisados los guardias la bajaron y acto seguido la ingresaron en el centro de tratamiento. Se trataba de la esposa del pescador pero por ahora éste sería su último ingreso. Nos juntamos unos cuantos miembros de A.A. y con la ayuda del cura del pueblo encontramos un local y allí ocurrió el 'milagro'. Ese simpático pueblecito pesquero tiene desde ahora un grupo y al frente de él con más ganas de vivir que nunca, la señora del tejado. Su marido, el pescador, nos suele decir, 'nunca os podré pagar lo que habéis hecho en mi casa'. Pero nosotros sólo hemos hecho lo que hicieron con nosotros . . . Adios 'socios' sólo quiero para vosotros lo que no se compra con dinero."

Reunión de Internacionalistas Grupo de Radioaficionados

William C., de Medellín, Colombia, comparte con nosotros la existencia de un Grupo A.A. de Radioaficionados muy grande. Sus miembros no se ven pero no se fallan, la seguridad del uno depende de la del otro.

Ellos han estado compartiendo por radio sus experiencias, fe y esperanza desde agosto de 1973. Las frecuencias en las que operan son: banda de 40 metros, 7.100 kilociclos, todos los domingos a las 9:00 a.m. (hora de Colombia). También todos los sábados a las 2:00 p.m. (misma hora de Colombia) en la banda de 15 metros 21.210 kilociclos. Y tienen aún otra reunión radial los jueves a las 7:30 p.m. (hora de Colombia) en la banda de 20 metros 21.230 kilociclos.

"Tenemos alrededor de 30 *curuyas* y solitarios que nos escuchan desde lugares donde no llegan otros medios de comunicación" nos dice William, "desearíamos que se le hiciera mayor difusión a nuestro grupo".

"Nuestro grupo es internacional" continúa diciéndonos William, "y le damos la vuelta a todo el mundo en cada emisión; compartimos nuestra experiencia y cada año hacemos un encuentro internacional. El más reciente se hizo en San Cristóbal, Venezuela. En la actualidad estamos preparando nuestro próximo encuentro para el año en curso (1988) en Cartagena, Colombia."

Nuevas ediciones en español

"¿Se Cree Usted Diferente?" Es un nuevo folleto recientemente traducido y publicado que está ya disponible en esta G.S.O. El tema de los relatos en este folleto recalca el hecho de que "muchos de nosotros nos consideramos especiales". Creíamos que A.A. no surtiría efecto en nuestro caso personal. "Es bueno para ellos, pero yo tengo una posición en la sociedad . . ." "Soy demasiado joven". "Soy demasiado viejo". "Yo no creo en Dios". "Soy homosexual". "Soy un profesional". "Soy de otra raza". "Soy sacerdote". "Soy muy inteligente". "Soy falto de educación".

Las historias que se relatan en este folleto están destinadas a ofrecer un punto de identificación para aquellos que no están seguros de que A.A. pueda ofrecerles algún beneficio. Los relatos nos demuestran que a pesar de la diferencia de condición, todos llegaron a A.A. y descubrieron que su programa funcionaba para ellos tan eficazmente como había funcionado para millares de personas que también, en alguna ocasión, se consideraron "diferentes". Todos en A.A. hemos llegado a la conclusión de que "encontramos ayuda, y amistades con quienes pudimos identificarnos y compartir nuestras experiencias". ¡Ya no estamos solos! Revisado por la CIATAL, su precio es de 20¢.

"A.A. Para la Mujer" Es otro folleto en español puesto recientemente a disposición de la Comunidad en esta G.S.O. Al igual que el folleto existente "Carta a una Mujer Alcohólica", este nuevo folleto enfoca el alcoholismo en el sexo femenino. En su tercera página contiene un cuestionario tomado de una crónica de Ann Landers, publicada en *Newsday* (reproducida con permiso del editor). Este cuestionario consta de 15 preguntas para ayudar a que la mujer, posiblemente alcohólica, haga su propio autodiagnóstico.

El folleto en sí no consta de "estadísticas frías", sino de historias personales de algunas mujeres alcohólicas. Se han escogido estas historias para representar la experiencia que las mujeres alcohólicas tienen en común, y para indicar la amplia variedad de mujeres que se recuperan del alcoholismo, lo que A.A. significa para ellas y lo que podría significar para *la persona con supuestos problemas alcohólicos*. Relatan cómo "algunas mujeres han hablado de una sensación de intimidad por estar con otra gente que tenía el mismo problema". Hablan de "comprensión y compasión . . ." "un ambiente de amor incondicional . . .". Todas se dieron cuenta de que no estaban solas.

Los subtítulos del folleto son en realidad muy provocativos: "El faltar a mis promesas a mis hijos . . .". "Creía que la bebida era Dios". "La culpabilidad, el temor y los remordimientos diariamente me acompañaban". "Durante mi carrera alcohólica había amenazado a pacientes, había estado borracha en el trabajo,

había pensado en asesinar”. “Lo puedo hacer sola. Soy más inteligente”. “Suponía que mi forma de beber era otro síntoma de neurosis”. “Yo era una típica ama de casa borracha de aspiraciones burguesas”. “Era insaciable, vacía adentro, buscando la felicidad en el fondo de la botella”. Finaliza el folleto con una breve explicación de “¿Qué es el Programa de A.A.?”. También revisado por la CIATAL, su precio es de 20¢.

Apadrinamiento por correo

Más y más cada día, miembros de A.A. llevan reuniones a las prisiones y centros correccionales. Los muchos reclusos con problemas de alcoholismo nos escriben frases como ésta: “Estoy muy agradecido por la reunión A.A. en español que traen unos pocos miembros todos los domingos a esta prisión. Pero la semana se me hace eterna de domingo a domingo. ¿Podrían ustedes indicarme una persona A.A. con quien pueda mantener correspondencia?”. Y es que esas reuniones, aunque sí les llevan una gran alegría a los A.A. de adentro, parecen dejar una especie de *vacío* un poco largo. Pero ese *vacío* puede ser llenado con una o dos cartas de compartimiento que el recluso reciba entre las dos reuniones.

Hay miembros de A.A. que por justas razones no pueden llevar personalmente el mensaje a las prisiones. Pero hay A.A. que sí están en capacidad y tienen la buena voluntad de trabajar el Paso Doce por correspondencia. Son muchos ya los que han trabado una amistad especial con reclusos alcohólicos. Y son muchos también los prisioneros que expresan sus sentimientos de gratitud como la de Juan A., de Huntsville, Texas, quien escribe: “Hoy cuento con la amistad especial de un A.A. con quien mantengo correspondencia y que está allá diariamente con ustedes. Me doy cuenta de que, cuando estaba rogando que alguien se interesara por mí, sólo por la gracia de Dios, esta persona me llegó *por correo*. Desde que nos conocimos, he estado practicando los Doce Pasos todos los días, y no de vez en cuando. He aprendido más acerca de esta maravillosa Comunidad, y ahora estoy seguro de que no estoy solo”. (Ver *Box 4-5-9* de oct./nov. 1987 - Instituciones Carcelarias).

De otras estructuras de servicio A.A. en ultramar también nos escriben solicitando voluntarios para este tipo de trabajo del Paso Doce. Desde Colombia nos preguntan: “¿Será posible que los grupos de habla hispana de los Estados Unidos envíaran correspondencia a los grupos de A.A. en prisiones?” (ver *Box 4-5-9*, oct./nov. 1987 - Servicios en Español). El Comité de Instituciones de custodios de Guatemala nos hace otra pregunta: “¿Cómo hacer para que los miembros tengan correspondencia con los reclusos?” Las respuestas

están en la Comunidad entera. Para iniciarse en esta clase de ayuda mutua se puede escribir a esta G.S.O.

Convención A.A. de Colombia.

La estructura de servicio de Colombia ya ha seleccionado la sede para su V Convención A.A. que realizarán en 1989. El escenario será la ciudad de Cartagena, considerada como un *patrimonio histórico de la humanidad*. Ya es legendaria la belleza de esta ciudad que figura entre las más atractivas de Suramérica.

Se espera que más de dos mil personas se harán presentes. La ciudad cuenta con muy buena capacidad hotelera y la convención se realizará en el mes de septiembre, época de baja temporada, precios económicos, facilidades de transporte y alojamiento. El local será el Centro de “Cartagena de Indias”, uno de los más modernos de Latinoamérica, con oficinas de comunicación, oficinas de líneas aéreas, restaurantes, parqueadores, equipos de escenario, sonido, proyecciones, enfermería y cabinas para la prensa. Cuenta con aire acondicionado y circuito de vigilancia.

Por primera vez en Colombia esta convención A.A. tendrá traducción simultánea español-inglés. Mesas de trabajo con temas de gran interés. Se presentará un espectáculo cultural y un gran baile. El valor de la inscripción cubrirá todos los eventos.

Los A.A. de Colombia en Cartagena, ciudad sobre el Caribe, con atmósfera tropical maravillosa, los esperan en lo que será quizás la más grande reunión de Alcohólicos Anónimos en Suramérica.

Calendario de A.A.

VII Congreso del Area Centro Jalisco, los días 11 al 13 de marzo de 1988, en Guadalajara, México.

Información: Comité Organizador, Angulo N° 328, Apdo. Postal 1-76, C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México.

XXIII Convención de Centroamérica y Panamá, los días 28 de marzo al 2 de abril de 1988, en San José, Costa Rica.

Información: Comité Org., Apdo. 5553, San José, Costa Rica.

XI Congreso Nacional, los días 31 de marzo al 2 de abril de 1988, en Machala, Ecuador.

Información: Comité Organizador, Sucre entre Buenavista y Callejón Banaoro, Machala (casilla 914), Ecuador.

I Convención Europea, los días 31 de marzo al 3 de abril de 1988, en Gijón, Asturias, España.

Información: Comité Organizador, Apdo. 4184-La Calzada, 33128 Gijón, Asturias, España.

XIII Convención Estatal, los días 1 al 3 de abril de 1988, en Fresno, California.

Información: Comité Organizador, Box 2491, Fresno, CA 93745.

XVII Congreso Guanajuatense, los días 7 y 8 de mayo de 1988, en Acámbaro, Guanajuato, México.

Información: Comité Organizador, Avenida 16 de Septiembre, N° 421, Acámbaro, Guanajuato, México.